



06 Abril 2016

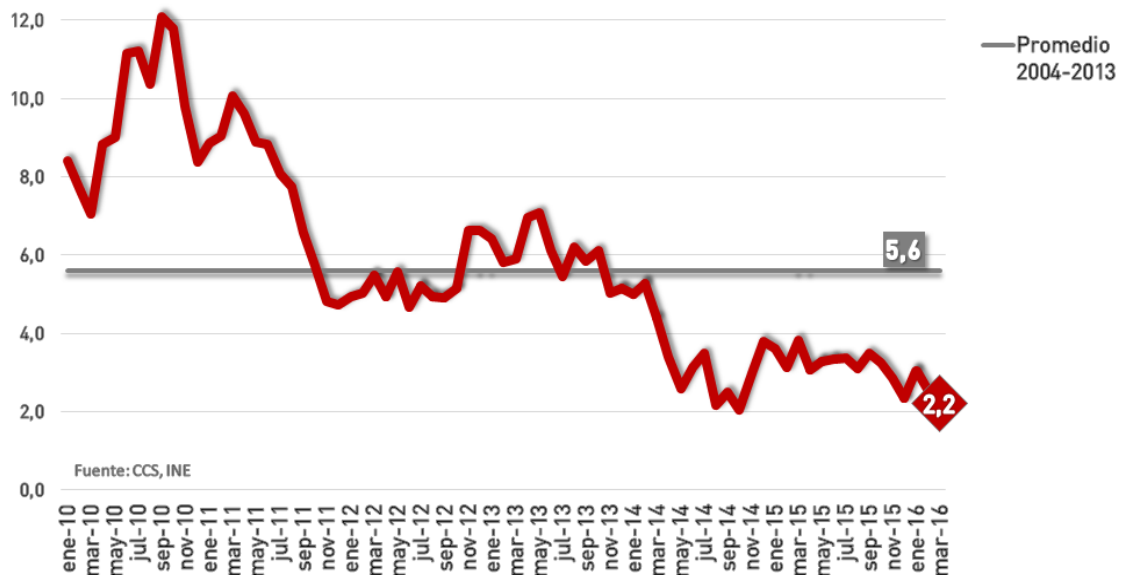
Previsiones para próximos meses se mantienen a la baja

Masa salarial continúa en ajuste y crece sólo 2,2% en Marzo 2016

A partir de los antecedentes de remuneraciones y costo de la mano de obra proporcionada por el INE, es posible estimar que el crecimiento de la masa salarial continúa en una pronunciada fase de ajuste, con un registro que se situó en 2,2% en marzo, uno de los más bajos de los últimos años. La medición del mes de febrero fue de 2,5% y la de enero, de 3%, mientras que el crecimiento promedio histórico ha estado en torno a 5% y 5,6%. La masa salarial corresponde a una estimación de la suma de ingresos percibidos por los hogares por concepto de ingresos asociados al trabajo, tales como remuneraciones, comisiones, incentivos y otras formas de ingresos laborales.

El importante ajuste que se aprecia en la masa salarial en los últimos meses se explica por partida doble; tanto por la pérdida de tracción del empleo como por el debilitamiento de las remuneraciones reales. Durante marzo el empleo total aumentó en sólo 1,3%, fuertemente sostenido por ocupaciones por cuenta propia. Por su parte, las remuneraciones reales crecieron por segundo mes consecutivo, por debajo del 1% (0,9% en 12 meses).

Masa Salarial Real
(referida al empleo total; variación real en 12 meses, %)





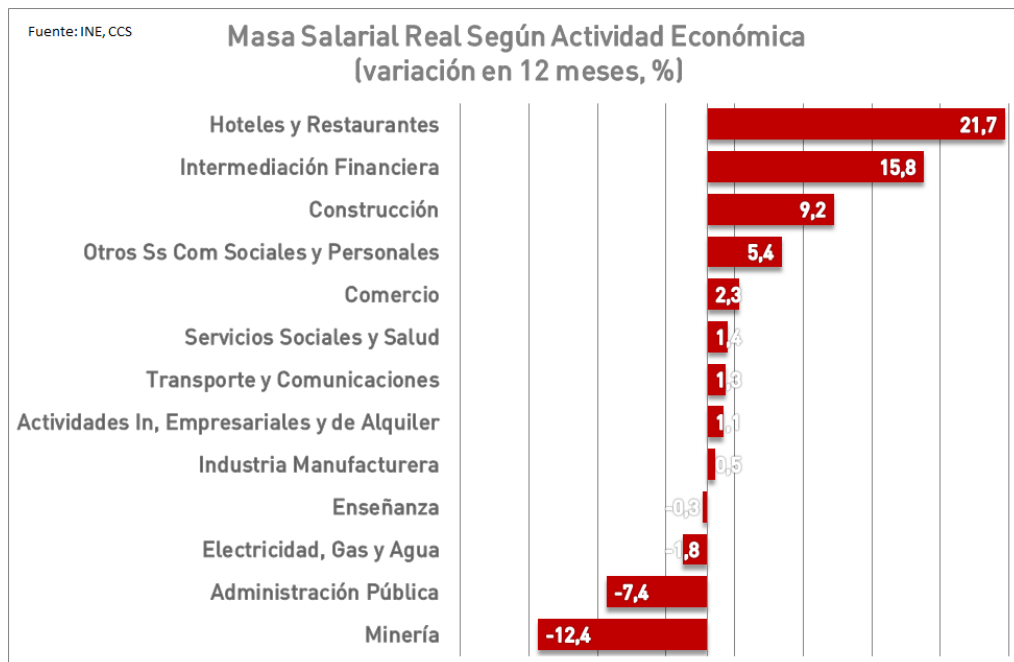
Estimamos que este debilitamiento de la masa salarial se prolongará durante el segundo trimestre, con crecimientos del orden de 2%. Los antecedentes del mercado laboral del trimestre móvil terminando en marzo muestran un freno en la creación de empleos asalariados, ratificando las mediciones de la Universidad de Chile.

En nuestro escenario base, prevemos una situación algo menos ajustada para el segundo semestre, básicamente por el favorable impacto de la convergencia inflacionaria en la remuneraciones reales, con un crecimiento de la masa salarial que se acercaría a 2,5%. En efecto, prevemos que las remuneraciones reales saldrían de su exiguo crecimiento actual bajo 1%, y se acercaría más bien, a niveles entre 1,5% y 1,8%.

Las remuneraciones nominales, al estar fuertemente indexadas al IPC, muestran gran dinámica de crecimiento en períodos de alta inflación, como los vividos recientemente. Una vez que la inflación converge a niveles más bajos, como se espera que ocurra en los próximos trimestres, el poder adquisitivo de las remuneraciones nominales es, a su vez, mayor.

Este escenario base asume un crecimiento positivo en el empleo durante el resto del año, con una creación de aproximadamente 60 mil ocupaciones. Esta variable puede entregar sorpresas negativas, por las altas dosis de incertidumbre que rodean al mercado laboral. Por ello tiene un sesgo a la baja, que significa también un sesgo en igual dirección en la masa salarial.

En definitiva, la situación de ingresos de los hogares ha continuado su fase de ajuste a la baja, afectada por un panorama de debilidad en la creación de empleos y de desaceleración de las remuneraciones reales. Prevemos que hacia el segundo trimestre este cuadro general se acentuará, y que a partir de julio se comenzará a percibir una mejoría leve, por efecto de la convergencia inflacionaria. Cabe advertir que este escenario base tiene un sesgo a la baja, causado por la incertidumbre que rodea al mercado laboral.



INFORME de COYUNTURA
CÁMARA DE COMERCIO DE SANTIAGO

CCS

www.ccs.cl

